

Batasuna fuera de la ley. Raíces del cambio estratégico en la izquierda abertzale (1999-2009)

Carles Caballero Fernández 

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

En el año 2009, por primera vez en varias décadas, el estado mayor de Batasuna y representantes oficiosos de la Izquierda Abertzale (IA) apostaron públicamente por una estrategia democrática y pacífica. Una situación que, poco después, a partir de 2011 concretamente, supuso la vuelta de la IA a la legalidad y la inserción de la misma en el sistema de partidos. La propuesta del presente artículo pretende ahondar en las raíces históricas de este cambio estratégico por parte de la Izquierda Abertzale y que acabaría suponiendo la normalización de la vida política en Euskadi.

No está de más destacar que, a pesar de que la derrota militar de ETA frente al estado supone sin duda una de las principales causas del viraje estratégico de la Izquierda Abertzale, el presente artículo pretende centrar su atención en la rama política del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), siendo esta la organización Batasuna. Ciertamente, Batasuna y todo el entramado político del MLNV dispusieron de sus propias dinámicas internas que deben ser analizadas para la obtención de una visión global del asunto. De esta forma, para entender el cambio estratégico de la Izquierda Abertzale que supuso el final de su estrategia de carácter político-militar, es necesario entender el MLNV como un engranaje donde cada una de sus respectivas organizaciones, ya sean militares o políticas, ejercían sus funciones obedeciendo a una estrategia de carácter superior, la del global del MLNV.

En relación con lo anteriormente expuesto, es destacable como en el marco del Proceso Batasuna, que fue un proceso de debate interno que tuvo lugar entre los años 2000 y 2001, la mayoría de la militancia de la IA apostó por el mantenimiento de una estrategia político-militar, mientras que, en el 2009 la mayor parte de esa misma militancia optó por el final de la violencia. El objetivo de este texto es, precisamente, analizar los ritmos y motivos de las dinámicas internas habidas en la IA que propiciaron ese cambio estratégico en tan solo 8 años.

La cronología empleada para el presente estudio tiene su inicio en 1999, año en el que ETA pone fin a la tregua de Lizarra iniciada el año anterior y finaliza en 2009, fecha en la que, como se ha comentado en los párrafos anteriores, la izquierda abertzale revisó su trayectoria estratégica. La evolución de la Izquierda abertzale a lo largo de esa década puede dividirse en tres etapas diferenciadas, siendo estas:

1. Ofensiva del MLNV (1999-2002)
2. Intensificación de la búsqueda de una salida negociada (2003-2006)
3. Constatación del fracaso estratégico (2007-2009)

La explicación de estas etapas será expuesta más adelante, no sin antes analizar brevemente el Pacto de Lizarra, cuya relevancia es de vital importancia para situarse en el

contexto. El Pacto de Lizarra fue un acuerdo firmado en 1998 por las fuerzas nacionalistas vascas: Partido Nacionalista Vasco (PNV), Eusko Alkartasuna (EA) y Herri Batasuna (HB), por otros partidos no abertzales, como Izquierda Unida-Ezker Batua (IU-EB), Zutik o Batzarre, así como por multitud de organizaciones de todo tipo como entidades pacifistas (Elkarri), o bien sindicatos (ELA, LAB). El pacto había sido propiciado por una tregua de ETA, que, no obstante, fue rota al cabo de un año, imposibilitando cualquier hipotético proceso de paz que se hubiera planteado.

La importancia de este acuerdo reside en la modificación del panorama sociológico vasco que venía existiendo, al menos desde la firma del Pacto de Ajuria Enea en 1988. Este pacto fue firmado por todos los partidos políticos, excepto HB y tenía como objetivo el aislamiento político de la Izquierda Abertzale y dibujar una línea entre los definidos como violentos y los definidos demócratas. El pacto de Ajuria Enea tuvo un gran efecto, aislando políticamente de este modo a HB y las otras organizaciones del MLNV, por lo que, la lucha contra dicho aislamiento político, se convirtió en uno de los principales objetivos del MLNV a lo largo de la década de los 90. El MLNV, mediante actuaciones legales (intensificación de contactos con el PNV y EA, creación de un espacio social a favor de la solución dialogada al conflicto...) y otras de carácter violento (Kale Borroka, socialización del sufrimiento, atentados contra miembros del PP y PSOE...) consiguió, por un lado, aumentar ese espacio social a favor de unas negociaciones de paz al expandir las consecuencias del conflicto a nuevas capas sociales, mientras que, por otro lado, consiguió una notable radicalización de los partidos no nacionalistas al haberse convertido estos en objetivos principales de ETA.

Este aspecto del Acuerdo de Lizarra fue el realmente determinante para la estrategia del MLNV, ya que, a pesar de no haber avances con relación a un proceso de paz, los líderes del movimiento tejieron su estrategia en torno a ese nuevo escenario político en el que el sistema autonómico había perdido legitimidad y en el que se produjo un incremento del sentir social a favor de una salida negociada del conflicto.

Ofensiva del MLNV (1999-2002)

Los años que mediaron entre el final de la tregua de Lizarra en 1999 y la ilegalización de Batasuna en 2002 se caracterizaron por una ofensiva generalizada del MLNV, que a su vez fue respondida por el estado, suponiendo así una notable intensificación del contencioso. Esta ofensiva del MLNV se manifestó en distintos aspectos, siendo su aspecto más dramático la campaña de atentados que ETA realizó entre los años 2000 y 2001. No obstante, el aspecto militar no fue el único a destacar, sino que vino acompañado de una intensificación de la línea política que la IA estaba llevando a cabo y de una reorganización de sus estructuras. Como veremos a continuación, estos tres aspectos están interrelacionados entre sí.

El atentado contra el militar Pedro Antonio Blanco en enero del 2000 supuso el inicio de la ofensiva militar. A ese atentado le siguieron otros 22 a lo largo de ese año y 15 en 2001, siendo estas unas cifras mortales no vistas desde 1991. Para entender esta ofensiva militar de ETA es necesario atender a la coyuntura política del momento. En las elecciones autonómicas vascas de 1998 que fueron celebradas en periodo de tregua, *Euskal*

Herritarrok (EH),¹ la marca electoral de la IA, obtuvo unos excelentes resultados que le permitieron la llave de la gobernabilidad al poder investir a Juan José Ibarretxe, del PNV, como lehendakari.² El objetivo de los dirigentes del MLNV fue que la IA siguiera teniendo la llave de la gobernabilidad a pesar del más que previsible declive electoral que EH iba a tener en las siguientes elecciones a raíz de la ruptura de la tregua. Para cumplir ese objetivo, el MLNV precisaba de limitar las posibilidades de alianzas del PNV y acentuar así su dependencia de EH para seguir gobernando. De esta forma, el PSOE se convirtió en el principal objetivo militar de ETA al atentar contra personalidades como Fernando Buesa, Juan María Jauregi o Ernest Lluch, con la intención de radicalizar las posturas antinacionalistas de este partido y ensanchar la diferencia entre PSOE y PNV.³ Ciertamente, y como algunos autores como Antoni Segura han destacado, hubo contactos entre PNV y PSE-EE desde finales de 1999. El asesinato de Fernando Buesa en febrero del 2000 alejaba drásticamente a los socialistas de los nacionalistas, agotando la única posibilidad que le quedaba al gobierno de Juan José Ibarretxe de agotar la legislatura sin la necesidad del soporte de EH.⁴

Cabe destacar que hacia el año 2000 estaba bien patente una coyuntura de radicalización por parte del gobierno español y de los sectores considerados constitucionalistas que tendió a equiparar al conjunto del nacionalismo vasco con ETA y sus métodos violentos.⁵ Esta situación, cuyo inicio podemos encontrarlo en 1997 a raíz del asesinato de Miguel Ángel Blanco y que despertó una oleada de indignación contra ETA y la IA, fue utilizada mediáticamente por el gobierno del PP, que articuló progresivamente un discurso hostil contra el nacionalismo vasco.⁶ De esta manera, con cada acción de ETA aumentaban los recelos entre nacionalistas vascos y constitucionalistas, acrecentando la brecha entre ambos espacios sociológicos. Esta situación, que fue determinante para la firma del pacto de Lizarra, se mantuvo más allá de la vigencia del pacto y fue utilizada por ETA en el año 2000 para alejar al PSOE del PNV.⁷

Paralelamente a la ofensiva de ETA, las organizaciones políticas del MLNV también movieron ficha en aras de acelerar su estrategia. Herri Batasuna emprendió hacia finales de 1999 e inicios del 2000 un proceso de debate interno que recibió el nombre de *Eraikitzen*. En el debate *Eraikitzen*, HB estableció sus líneas de actuación para los siguientes años, en los que basaría su estrategia en una profundización de lo que la IA bautizó como “Construcción nacional”.⁸ El concepto de “Construcción nacional” significó primeramente la acumulación de fuerzas en torno a una salida del conflicto autodeterminista y que obligara al estado a negociar. En otras palabras, la Construcción Nacional consistió en la edificación de un sector sociológico que superara los límites de la IA y que adquiriera una

¹ *Euskal Herritarrok* fue una coalición formada por *Herri Batasuna* (HB), y las organizaciones de extrema izquierda *Batzarre* y *Zutik*. Sin embargo, después de la ruptura de la tregua estas dos organizaciones abandonaron EH, convirtiéndose esta en un cascarón electoral de HB.

² EH obtuvo el 18% de los votos y 14 escaños.

³ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa y estrategia del MLNV (1967-2015)*, Donostia, Aranalde, 2016, P. 542.

⁴ Antoni SEGURA: *Euskadi. Crónica d'una desesperança*. Barcelona, L'avenç, 2009, P. 167.

⁵ Antoni BATISTA: *Euskadi sin prejuicios*, Barcelona, Plaza Janés, 2001, P. 33 y ss.

⁶ VV.AA.: *La Rebel·lió basca. Una història de l'Esquerra Abertzale*. Barcelona, Icaria, 2014, P. 176.

⁷ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...*, P. 544.

⁸ El concepto de Construcción Nacional ya apreció anteriormente durante el debate *Oldarzten* de 1995.

posición de confrontación contra el estado, para que, de este modo, pudiera darle soporte eventualmente en una hipotética negociación o en un futuro proceso constituyente.⁹ Sin embargo, en el momento en el que tuvo lugar esa situación con la firma del Acuerdo de Lizarra (cuando PNV, EA o IU se aproximaron a la IA) el concepto de Construcción Nacional adquirió una segunda lógica. Esta nueva lógica consistió en que, una vez conseguida una cierta acumulación de fuerzas, era necesario acelerar el conflicto con el estado mediante el establecimiento de una institucionalización paralela y alternativa a las emanadas del sistema constitucional vigente.¹⁰

Esta nueva concepción de la Construcción Nacional fue producto de las teorías revolucionarias postsoviéticas que surgieron hacia finales de los años 80 y cuyos máximos exponentes los encontramos en Badiou, Althusser o Negri entre otros. Esas teorías revolucionarias centraron su estrategia no en ocupar el poder estatal, sino destruirlo desde fuera, siendo el establecimiento de espacios o instituciones paralelos su principal actividad contestataria.¹¹ En el caso vasco, la IA inició su proceso de institucionalización paralela en 1999 con la creación de la *Udalbiltza* una asamblea de ayuntamientos y cargos electos de toda Euskal Herria con el objetivo de impulsar la cohesión entre los territorios vascos y coadyuvar su estructuración política.¹²

De la ponencia *Eraikitzen* podemos extraer una idea importante y que tuvo su relevancia en el futuro. Esta idea fue que, para la IA, el pacto de Lizarra había supuesto el punto de partida para el emprendimiento de un proceso constituyente en el que, junto a un nuevo marco jurídico que permita la autodeterminación, se debía elaborar todo un entramado institucional paralelo a la legalidad estatal. En *Eraikitzen* HB apostó por reforzar la territorialidad, esto es, profundizar su actividad en *Udalbiltza* y ampliar ese entramado institucional paralelo al estado. Concretamente, HB propuso la creación de una asamblea que representara a los territorios vascos,¹³ así como un parlamento nacional que incorpore diputados de la totalidad de Euskal Herria.¹⁴ Con relación al marco jurídico, HB se jactó de haber acabado con la dicotomía entre violentos y no violentos (la propia de los años 90 y que brota del Pacto de Ajuria Enea) y de haberla sustituido por otra entre aquellos sectores partidarios de un nuevo marco jurídico que contemple la autodeterminación y aquellos que siguen siendo partidarios de la vía autonomista. En este sentido, HB consideró que era necesario empujar a sectores que podían encontrarse dubitativos (como el PNV, EA, IU o la extrema izquierda) hacia posturas claramente soberanistas y autodeterministas y, por ende, que se opongan a la legalidad vigente. Con esto, HB pretendió acelerar la construcción de ese sujeto revolucionario que llevaba años ideando y llevar a cabo una importante acumulación de fuerzas, no en torno a HB, sino en torno a esas posturas descritas.¹⁵

⁹ Carles CABALLERO: "Evolución estratégica de la Koordinadora Abertzale Sozialista: Del bloque dirigente a la columna vertebral (1975-1998)", *Hastapenak*, 2 (2021), pp. 3-34.

¹⁰ Ramón ZALLO: *El país de los vascos*. Fundamentos, Madrid, 2001, P. 211.

¹¹ Carles CABALLERO: "Evolución estratégica..." P. 20 y ss.

¹² Iñaki EGAÑA: *Nuevo diccionario histórico político de Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2016, P. 674.

¹³ Los territorios vascos o *Herrialdes* a los que hace referencia son las tres provincias de la C.A.V: Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, más Navarra y los territorios vascofranceses de Lapurdi, Baja Navarra y Zuberoa.

¹⁴ *Eraikitzen 2. Proyecto y línea de intervención política. Documento base*, P. 21.

¹⁵ *Ibid.*

De esta forma, HB planteó en *Eraikitzen* su estrategia en torno a tres ejes

1. Avance del proceso de construcción nacional sin esperar a una eventual resolución del conflicto. En este aspecto se hizo hincapié en la territorialidad.
2. Socializar la idea que la resolución del conflicto solamente puede venir a través de la libre autodeterminación y que dicha autodeterminación solo puede darse en un nuevo marco jurídico que supere al estatuto de 1979.
3. Confrontación permanente y total con los estados.¹⁶

Como vemos, el concepto de territorialidad adquirió gran importancia después de la creación de *Udalbiltza*, estando bien presente en la estrategia del MLNV. No obstante, la territorialidad no solamente fue planteada de cara a la creación de unas instituciones paralelas a las del estado, sino que las mismas organizaciones de la IA se sometieron al mismo criterio. Entre los años 1999 y 2001, varias de las organizaciones de la IA expandieron sus estructuras a la totalidad de la geografía vasca, modificando así su estructura organizativa para adaptarse mejor a las necesidades derivadas de la estrategia impuesta en *Eraikitzen*.

Un caso relevante lo encontramos en la fundación de la organización EKIN, la cual substituyó a la *Koordinadora Abertzale Sozialista* (KAS) que había sido ilegalizada en 1998. Desde la caída de la cúpula de ETA en 1992 hasta la ilegalización de KAS, había sido esta organización quien en la práctica ejercía las labores de dirección de todo el MLNV. A raíz de su disolución, ETA perdió la herramienta de coordinación y control de su estrategia dentro de sus bases, con lo que era necesario para la organización armada la reconstrucción a nivel nacional de una nueva entidad coordinadora y que además actuara en todo el territorio de Euskal Herria.¹⁷ EKIN cubrió ese vacío organizativo. Esta organización fue presentada públicamente en octubre de 1999 con el objetivo declarado de articular y coordinar el abanico de organismos del MLNV.¹⁸ De esta forma, y apenas un año después de la ilegalización de KAS, el MLNV se dotó de una nueva organización coordinadora y supervisora de su estrategia en las organizaciones del movimiento.

El establecimiento de organizaciones a nivel nacional también afectó a las organizaciones juveniles. En Euskadi sur, el MLNV contaba con una organización juvenil desde 1979 que fue bautizada como *Jarrai*, mientras que en la zona vascofrancesa no fue hasta 1995 cuando tuvo lugar el nacimiento de *Gazteriak* como referente de las juventudes de la IA. En el año 2000 ambas organizaciones celebraron el conocido como Proceso Amaiur, una suerte de congreso de unificación. Finalmente, en abril de ese año fue presentada la organización *Haika* como organización juvenil del MLNV de toda Euskal Herria.¹⁹

A mediados del año 2000 la IA ya había refundado una organización coordinadora del global del MLNV y establecido una organización juvenil a nivel nacional. Sin embargo, todavía faltaba establecer un nuevo referente político. Hasta esa fecha, la IA contaba con Herri Batasuna como marca política de la IA, la cual solamente tenía implantación en la CAV y Navarra. En virtud de su estrategia de construcción nacional, HB inició un proceso de refundación, que, entre otros aspectos, debía suponer su expansión organizativa hacia

¹⁶ *Ibid.* P. 90.

¹⁷ Sentencia 480/2009 de 22 mayo del 2009, P. 62-63.

¹⁸ *Herria Eginez*. 73 (1999).

¹⁹ ERNAI: *Ezker Abertzalearen bilakaera 02. Formakuntzako bigarren blokea*. 2014, P. 92.

las provincias vascofrancesas. Dicho proceso, que fue bautizado como Proceso Batasuna, también contempló la fusión de HB con *Abertzaleen Batasuna* (AB), un partido de la IA que tenía presencia en Iparralde. Sin embargo, el Proceso Batasuna tuvo lugar en unos momentos donde la ofensiva militar de ETA estaba causando contradicciones dentro de la militancia abertzale, con lo que, como veremos, no fue ni mucho menos un congreso plácido.

A diferencia de los anteriores debates en la IA, el Proceso Batasuna contó con varias voces que cuestionaron la ponencia oficialista que presentaba la dirección de HB. Este proceso no dispuso de grandes aportaciones teóricas ni variaciones estratégicas, pero sí tuvo enormes divergencias en cuanto a la violencia de ETA y a la utilización de esta en términos políticos.²⁰ La ponencia oficialista, cuya autoría perteneció a los dirigentes de HB, bautizada como *Bateginez*, giró en torno a dos ejes destacables. El primer eje no aportó gran novedad a lo ya planteado por los gerifaltes de la IA, el cual consistió en una aceleración de la estrategia de Construcción Nacional, que como ya hemos mencionado anteriormente, consistió en una institucionalización paralela. Más allá de la potenciación de la *Udalbiltza* y la creación de una asamblea de electos (Cuestiones ya planteadas en el debate *Eraikitzen* del año anterior), esta ponencia propugnó la ruptura de los lazos de la sociedad vasca con la legalidad estatal vigente. De esta forma, mediante actuaciones de todo tipo, *Bateginez* se planteó la socialización de actitudes contestatarias frente al estado. El segundo eje destacable de *Bateginez* fue su actitud frente a la violencia de ETA. En esa ponencia, los dirigentes de HB legitimaron cualquier medio de lucha, incluido el recurso a la violencia. Por otro lado, siguió reservando a ETA un lugar determinante como agente para la resolución del conflicto, y quizás lo que es más relevante, *Bateginez* otorgó a ETA un lugar en el plano de las rebeldías útiles para la consecución de objetivos políticos y no la interpretó como un problema al que darle salida, como si hicieron otras ponencias.²¹

La Ponencia *Bateginez* tuvo que hacer frente a otros cinco textos:

- La ponencia *Aralar* que afirmaba que debía establecerse la primacía de la lucha política frente a la armada y que esta última debía ser valorada en términos de avance político. Con relación a esto último, *Aralar* consideró que la actividad de ETA no estaba siendo positiva para el avance de la IA y que la organización armada debía replantearse su actividad. *Aralar* también optó por una normalización política de HB.
- La Ponencia *Piztu* que apostaba por la desobediencia civil. Según sus promotores, la organización que surgiría de este proceso debería basar su actividad en crear las condiciones para que surja una efervescencia popular. Como herramientas, *Piztu* ponía sobre la mesa la realización de: actos de desobediencia, boicots, insumisiones, etc.
- La Ponencia *Igitaia eta Mailua* (Hoz y martillo) que optó por erigirse como una organización que aunara al conjunto de la izquierda vasca de carácter antiimperialista y anticapitalista.

²⁰ José Mari LORENZO: *Un pueblo en marcha. El nacionalismo vasco: resumen, cronología y documentos*, IPES, Bilbao, 2005, P. 149 y ss.

²¹ BATASUNA: *Euskal Herriko Ezkertiarren Batasuna. Ponentziak*. Ramón ZALLO: “El país...”, P. 204.

- La Ponencia *Arragoa*, la cual presentó grandes similitudes con *Aralar* al volcar duras críticas a ETA.²²

Después de varios meses de debates tuvo lugar la votación final, en la que la ponencia oficialista *Bateginez* obtuvo cerca del 75% de los votos, mostrando como la mayor parte de la militancia de la IA mantenía su apoyo a una estrategia de carácter político-militar. Sin embargo, el Proceso Batasuna, que tuvo una vocación unificadora, resultó tener un efecto contrario. Los partidarios de la ponencia *Aralar*, que en las votaciones obtuvo el 9% de los sufragios, decidieron escindirse para fundar un partido homónimo y que, desde su inicio, condenó la actividad de ETA. Por otro lado, el connato de fusión con AB fue en vano, ya que la mayoría de su militancia decidió mantener la independencia del partido vascofrancés. También fue destacable la salida de ANV de la nueva organización, así como la escisión de los partidarios de la ponencia *Igitaia eta Mailua*, los cuales fundaron en 2002 el grupúsculo *Euskal Herriko Komunistak*.²³ A pesar de las escisiones, el Proceso Batasuna culminó el día 23 de junio del 2001 con la fundación de la nueva organización de la IA que recibió el nombre de Batasuna y que substituyó a HB como referente político. De esta forma, con la fundación de Batasuna, la IA apuntilló su reforma orgánica al dotarse de organizaciones que cubrían todo el ámbito de Euskal Herria.²⁴

Cabe mencionar que, como el periodista Imanol Murua indicó, entre los que refundaron Batasuna y optaron por la ponencia oficialista había miembros que compartían las opiniones de *Aralar* respecto a ETA. Sin embargo, no hubo, al menos de forma pública, ningún intento efectivo de cuestionarla debido a la ascendencia y jerarquía de ETA dentro del MLNV, la cual era demasiado grande como para que nadie en la IA la pusiera en cuestión.²⁵

De esta manera, el MLNV se encontraba hacia el año 2001 en plena fase expansiva con una ETA muy activa, unas organizaciones revitalizadas y con unos planteamientos acerca de la superación del marco legal y político bien presentes en muchos sectores de la sociedad vasca. Sin embargo, un seguido de factores se empezaron a manifestar en ese 2001, los cuales se hicieron evidentes a lo largo del año siguiente y determinaron el fracaso de la ofensiva del MLNV. Estos factores son:

1. Las elecciones autonómicas vascas de mayo de 2001, que supusieron una merma de 80.000 votos para EH y la pérdida de la mitad de su representación parlamentaria. Esta situación, al igual que el Proceso Batasuna, mostró como la persistencia de ETA en su accionar armado estaba causando enormes contradicciones en la base social de la IA. Además, la IA perdió la llave de la gobernabilidad, haciendo de su presencia institucional poco útil para los intereses del MLNV.
2. Los atentados del 11 de setiembre de 2001 que devaluaron la opinión pública sobre la violencia política en occidente, además de convertirse en el punto de partida de la colaboración antiterrorista entre los estados.

²² BATASUNA: *Euskal Herriko Ezkertiarren Batasuna. Ponentziak*.

²³ BATASUNA: *Batasuna prozesuaren emaitzak*. (Recuperado de internet) (<https://web.archive.org/web/20011129065356/http://batasuna.org/prozesua/textoak/3emaitzake.htm>)

²⁴ *Herria Eginez*, 92 (2002).

²⁵ Imanol MURUA: *Un final para ETA*, Ttartalo, Donostia, 2016, P. 88.

3. La presión policial que hizo que la capacidad operativa de ETA disminuyera drásticamente a partir del año 2002.
4. Por último, y siendo este el factor más determinante para el final de la ofensiva y el inicio de la crisis del MLNV, debemos contemplar la aprobación de la ley de partidos en el año 2002 que otorgaba una base legal para la ilegalización de Batasuna, la cual quedaría definitivamente fuera de la ley en marzo de 2003.²⁶

De esta forma, en 2003 nos encontramos con un MLNV cuyo brazo político se encontraba fuera de la legalidad, con un apoyo electoral y social bajo mínimos y con una ETA que había disminuido su operatividad de forma notable (de 23 y 15 asesinatos en el año 2000 y 2001 se pasó a 5 y 3 atentados mortales en 2002 y 2003 respectivamente). Esta situación modificó los paradigmas estratégicos sobre los que se movió el MLNV, cuyos dirigentes vieron una urgente necesidad de modificar su línea política. En este caso, dicha modificación estratégica pasaba, en primer y prioritario lugar, por una solución dialogada con el estado para la solución del contencioso, dando lugar a una nueva etapa.

Intensificación de la búsqueda de una salida negociada (2003-2006)

Delante de la evidente crisis en la que se encontraba el MLNV, sus dirigentes se vieron obligados a intensificar sus pesquisas para la consecución de una salida negociada del conflicto. Cabe destacar que esta búsqueda de la salida no solamente fue causa de la crisis en la que se encontraba el movimiento, sino que también fue un intento de aprovechar todo el caudal político que la IA había cosechado en los años anteriores. Ciertamente y a pesar de la crisis del MLNV y de todo lo que suponía (pérdida de soporte popular, nula capacidad de ETA, ilegalización de Batasuna...) hacia los años 2002 y 2003 existía una situación en la que el sistema estatutario y constitucional estaba en unos niveles de apoyo social considerablemente bajos y cuyo cuestionamiento no solamente era patrimonio de la IA, sino que sectores del nacionalismo como el PNV o EA también apostaron por buscar un nuevo marco legal autonómico, como fue el caso del Plan Ibarretxe.²⁷

Poco antes del inicio de la tramitación de la ley de partidos, Batasuna presentó una nueva propuesta de paz en enero de 2002. En dicha propuesta Batasuna consideró que la paz debía asentarse el respeto de todas las opciones políticas y el ejercicio democrático de la autodeterminación. Según Batasuna el proceso de paz debía darse con el apoyo y participación de toda la ciudadanía y con la mínima intervención de los poderes estatales, que debían evitar imponer su proyecto político estatal.²⁸ En el mes de abril Batasuna complementó su propuesta de paz, añadiendo que la solución del conflicto pasaba por la superación del marco jurídico-político vigente.²⁹ La propuesta de Batasuna en el 2002 no supuso ningún avance sustancial respecto a anteriores aportaciones.³⁰ No obstante, el retorno a propuestas de ese tipo indicaba que el camino a seguir por el MLNV iba a ser el de buscar mayorías sociales y políticas para una salida negociada del conflicto.

Tal y como el MLNV planteó sus propuestas, resulta evidente que sus líderes eran conscientes que para un hipotético proceso de paz pudiera tener éxito eran necesarios dos

²⁶ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...* 401 y ss, 542 y ss.

²⁷ Iñaki IRIONDO, Ramón SOLA: *Mañana Euskal Herria*. Bilbao. Baigorri. 2005, P. 40.

²⁸ BATASUNA. *Un escenario para la paz en Euskal Herria*.

²⁹ BATASUNA. *Construyendo Euskal Herria*.

³⁰ Imanol LIZARRALDE, Iban ETXANIZ: "La propuesta de paz de Batasuna", *Goiz Argi*, 21 (2002).

elementos relevantes como son: la interlocución con el estado, por un lado, y un fuerte apoyo generalizado al derecho de autodeterminación y a la salida negociada del contencioso. Con ello, el MLNV pretendió evitar los problemas que se dieron en anteriores procesos, como en las conversaciones de Argel (donde el MLNV tenía interlocución con el estado, pero no un apoyo social generalizado) o el acuerdo de Lizarra (el cual contaba con el apoyo de los partidos nacionalistas, pero carecía de contactos con el estado).

Para este fin, y delante de la imposibilidad de presentar una lista de cara a las elecciones municipales de 2003 bajo la sigla de Batasuna, el MLNV presentó la plataforma *Autodeterminaziorako Bilgunea* (AuB), con la que esperaba poder otorgar a sus bases una opción electoral. No obstante, y en virtud de la reciente ley de partidos, esta plataforma no pudo presentarse a los comicios. Posteriormente, y en vista de la imposibilidad de que la IA dispusiera de una lista electoral propia, el MLNV lanzó a finales de 2003 la conocida como propuesta de Bergara. Dicha propuesta consistió en una lista electoral conjunta entre el PNV, EA y Batasuna de cara a las elecciones generales de 2004 y que optara abiertamente por el derecho a la autodeterminación. Sin embargo, ni el PNV ni EA aceptaron la propuesta, por lo que la Izquierda Abertzale volvió a quedarse sin presentar una lista a unos comicios.³¹

A pesar de la incapacidad de la IA de llevar a cabo la Propuesta de Bergara, si que fue capaz de conseguir una interlocución con el estado. Desde finales de 2001 había existido una interlocución, entonces secreta, entre la Izquierda Abertzale y el PSOE. En concreto, entre Arnaldo Otegi, portavoz de Batasuna, y Jesús Eguiguren, presidente del PSE-EE. Para el MLNV, una vez roto el pacto con los nacionalistas, la perspectiva de hablar con el PSOE mantuvo viva la llama de la esperanza después de su fuerte crisis.³² Esta interlocución posibilitó que después de la victoria electoral del PSOE en las elecciones generales del 2004 se posibilitara una posible vía de contacto entre el MLNV y el estado que pudiera dar lugar a un hipotético proceso de desarme. De hecho, y según como algunos autores como Antoni Segura apuntan, estos contactos fueron los que motivaron que ETA estuviera más de 3 años sin cometer un atentado mortal (entre 2003 y 2006).³³ De estas reuniones secretas surgió un preacuerdo consistente en la separación entre el conflicto armado y la superación del marco jurídico-político, de tal forma que aspectos técnicos como el desarme de ETA o la situación de los presos debían negociarse de forma separada de otros asuntos de carácter político como la autodeterminación o la territorialidad.³⁴ De esta forma, ambos interlocutores coincidieron en darle validez a anteriores propuestas de Batasuna ya mencionadas.

A finales de 2004, una vez ya con el PSOE en la Moncloa y a raíz de las conversaciones secretas entre Otegi y Eguiguren, Batasuna presentó la Propuesta de Anoeta.³⁵ Esta propuesta consistió en una oferta de negociación basada en un esquema de doble rail, esto es, una mesa entre ETA y el estado, encargada de cuestiones meramente técnicas y otra mesa de carácter político entre el estado y los agentes políticos (Partidos, sindicatos, movimientos sociales...) que debía tratar los aspectos propiamente políticos.

³¹ Imanol MURUA: *Un final...*, P. 94.

³² Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...*, P. 553.

³³ Antoni SEGURA: *Euskadi...*, P. 209.

³⁴ *Ibid.* P. 211.

³⁵ La propuesta de Anoeta también es conocida con el nombre de Alternativa *Orain Herria, Orain Bakea*. (Ahora el pueblo, ahora la paz).

Más concretamente, la propuesta de negociación de Batasuna fue la siguiente:

Acuerdo entre los agentes de Euskal Herria (mesa política)

Contenidos del acuerdo entre los agentes políticos, sociales y sindicales:

- *Deben acordar, partiendo de nuestra actual realidad, el tránsito político hacia un nuevo escenario en el que el pueblo vasco pueda, en condiciones democráticas, decidir cualquier estatus político o institucional para nuestro pueblo.*
- *El acuerdo debe ser refrendado, inevitablemente, por la ciudadanía de Euskal Herria.*
- *Los firmantes de este acuerdo deberán, además, constituir la interlocución democrática de nuestro pueblo, abriendo un proceso de diálogo y negociación con los Estados para hacer respetar los contenidos del acuerdo.*

Acuerdo entre ETA y los estados español y francés (mesa técnica)

Contenidos del acuerdo entre ETA y los gobiernos español y francés:

- *Desmilitarización del conflicto.*
- *Presos, deportados y refugiados.*
- *Víctimas.*³⁶

La novedad de esta propuesta residía en que fue realizada por el brazo político del MLNV, Batasuna, y no por ETA, como en el resto de procesos anteriores, además de ser esta misma rama política la encargada de la negociación política con el estado.

Para entender esta propuesta de negociación debemos tener en cuenta dos factores. El primero era la debilidad en la que se encontraba ETA como organización. Hacia 2004 esta se encontraba con una capacidad operativa bajo mínimos, que se vio acentuada por la detención de su líder político, Mikel Antza. Estos hechos obligaron a ETA a ceder el testigo de buena parte de la iniciativa del MLNV a Batasuna.³⁷ No obstante, cabe destacar otro factor que ya ha sido apuntado anteriormente, y es que esta propuesta fue lanzada en un momento en el que el marco político vigente gozaba de los niveles de popularidad más bajos desde la transición entre unos sectores sociales que no solamente se situaban en torno a la IA.³⁸ Sobre esta situación, Batasuna afirmó:

*“Hoy en día, la necesidad de un nuevo marco es una demanda de la mayoría social, el reconocimiento de la Autodeterminación y la Territorialidad están en el núcleo del debate político sin duda alguna (...) Hemos llevado la necesidad y la reivindicación del nuevo marco político mucho más allá del espacio de la izquierda Abertzale. Hemos llevado a sectores de la sociedad que estaban acomodados en los marcos autonómicos y jacobino a sentir esa necesidad (...) y, así, en la actualidad, el debate sobre los marcos políticos está abierto en todo Euskal Herria”*³⁹

³⁶ BATASUNA: *Orain Herria, Orain Bakea*.

³⁷ Imanol MURUA: *Un final...*, P. 98-99.

³⁸ Euskobarómetro 2005. P. 49.

³⁹ BATASUNA: *Línea política 04-05*.

Ciertamente, la propuesta de Anoeta coincidió con la tramitación del Plan Ibarretxe, el cual iba a suponer una revisión estatutaria. El plan Ibarretxe, de haberse llevado a cabo, podía suponer la cesión de toda la hegemonía e iniciativa del nacionalismo vasco al PNV, de ahí que Batasuna presentara su propuesta de Anoeta poco antes que el Plan Ibarretxe se sometiera a votación en el parlamento vasco. El día 30 de diciembre de 2004 fue el elegido para la tramitación parlamentaria del plan Ibarretxe, el cual, con los votos del PNV y EA no iba a tener suficiente para salir adelante. El lehendakari Juan José Ibarretxe y el resto de mandatarios *jelkides* eran plenamente conscientes de esta situación e incluso llegaron a pensar que podían aprovechar la no tramitación del plan para justificar un adelanto electoral en el cual, previsiblemente, el PNV iba a salir reforzado. No obstante, el grupo parlamentario de la Izquierda Abertzale (que desde 2003 recibía el nombre de *Sozialista Abertzaleak*) cedió 3 de sus 6 votos con la intención de que el plan Ibarretxe superara la criba del parlamento vasco y tuviera que afrontar su tramitación en las cortes de Madrid.⁴⁰ La idea de Batasuna fue hacer que el Plan Ibarretxe se enfrentara a una votación en el congreso de los diputados que en ningún caso iba a poder superar y así demostrar como la vía estatutaria y autonomista del PNV no tenía ningún recorrido. Como así fue, el primero de febrero de 2005 el lehendakari Ibarretxe presentó su propuesta delante de las cortes, que fue abrumadoramente rechazada.⁴¹

De esta manera, el MLNV llegó a los primeros meses de 2005 con una situación algo más favorable que años anteriores. A pesar de seguir Batasuna en la ilegalidad, la Izquierda Abertzale pudo mantener su influencia en el espacio político vasco y estatal, al haber condicionado la estrategia del PNV, frustrando sus intenciones con el plan Ibarretxe, y al acelerar las conversaciones con el PSOE que iban a dar sus frutos para la puesta en marcha de unas conversaciones de paz. Sin ir más lejos, esta interlocución entre la Izquierda Abertzale y el partido gobernante sirvieron, como apuntan algunos autores, para que el MLNV pudiera presentar una lista legal a las elecciones autonómicas de 2005. En este caso, la IA utilizó la marca de *Euskal Herrialdeetako Alderdi Komunista* – Partido Comunista de las Tierras Vascas (EHAK), un partido que fue fundado en 2002 nacido de una pequeña escisión de Batasuna.⁴²

Finalmente, en la primavera de 2005 el presidente José Luis Rodríguez Zapatero inició un proceso de negociación con el MLNV y que transcurrió bajo los parámetros establecidos en la Propuesta de Anoeta. Primeramente, se estableció una Mesa llamada técnica en la que participaron de inicio Josu Urrutikoetxea por parte de ETA y Jesús Eguiguren por parte del gobierno que funcionó desde el verano de 2005. A raíz del anuncio de tregua por parte de ETA en 2006 se formó una segunda mesa entre Batasuna y PSOE, en la que posteriormente se les unió el PNV, dando lugar a lo que algunos autores han definido como el triángulo de Loyola.⁴³ Mientras que la mesa política pudo conseguir algunos avances, aun con enormes dificultades, la mesa técnica pareció encallarse poniendo en peligro el proceso de paz. Finalmente, el día 31 de octubre de 2006 la mesa política consiguió un acuerdo de mínimos con el título de “Bases para el diálogo y el acuerdo político”, más conocido como el Pacto de Loiola.⁴⁴ Según este acuerdo, los

⁴⁰ Santiago DE PABLO, Ludger MEES: *El péndulo patriótico*, Crítica, Barcelona, 2005, P. 458.

⁴¹ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...*, P. 548 y ss. Antoni SEGURA, *Euskadi...*, P. 183.

⁴² Imanol LIZARRALDE: “PCTV-EHAK, las elecciones de abril y la nueva estrategia de Batasuna”, *Goiz Argi*, 35 (2005).

⁴³ Imanol MURUA: *El triángulo de Loiola*. Donostia, Ttartalo, 2010, P. 53 y ss.

⁴⁴ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...*, P. 595.

partidos firmantes se comprometieron a iniciar un proceso democrático en el cual la ciudadanía pudiera definir el devenir de Euskal Herria y cuyas decisiones hubieran de ser respetadas por los estados. El acuerdo también contempló la creación de una "Eurorregión" vasca y de un órgano común entre la Comunidad Autónoma vasca y Navarra.⁴⁵ No obstante, poco más de una semana después, los representantes de Batasuna quisieron modificar el acuerdo al proponer que las cortes españolas no tuvieran capacidad de veto, así como el compromiso de la redacción y entrada en vigor de un estatuto autonómico que incorporara tanto a la Comunidad Autónoma Vasca como a Navarra en un plazo de dos años.⁴⁶ Como algunos integrantes de las negociaciones indicaron, los representantes de Batasuna se mostraron arrepentidos e incluso avergonzados de su propuesta, con lo que todo pareció indicar que el giró en las negociaciones de Loiola había sido impuesto por ETA por encima de la voluntad de su brazo político.⁴⁷ La situación de la mesa política junto con los nulos avances de la mesa técnica entre ETA y el estado hicieron inviable el proceso de paz, hecho que se evidenció el 30 de diciembre de 2006 con el atentado en la T4 de Barajas, en el que ETA volvió a matar después de más de 3 años.

A pesar del atentado, ETA no dio por terminado el proceso de paz, al igual que el gobierno español, el cual pese a las declaraciones de Rodríguez Zapatero dando por roto el proceso, mantuvo los contactos con ETA. Batasuna presentó en febrero de 2007 la denominada "Propuesta de Marco Democrático" en un intento de volver a ofrecer una oferta de cara a una negociación. Esta propuesta de Batasuna consistió en la formación de una autonomía conjunta para la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, así como un departamento para los territorios vascofranceses. Poco después, en marzo, ETA y el gobierno volvieron a sentarse en una mesa para explorar las posibilidades de un futuro proceso.⁴⁸ Sin embargo, la tensión causada por ETA con su acción armada y la sustitución de Josu Urrutikoetxea por Javier López Peña como interlocutor de la organización, de un perfil mucho más duro e intransigente, hicieron imposible el entendimiento con un PSOE poco receptivo.⁴⁹ Finalmente, en junio de 2007 ETA anunció que reactivaba todos sus frentes, constatando de forma definitiva el fracaso del proceso de paz.

Constatación del fracaso estratégico (2007-2009)

Según afirma el periodista Imanol Murua, el histórico dirigente de HB Rufi Etxeberria se dirigió a Arnaldo Otegi en mayo del 2007, justo después del fracaso del proceso de paz, afirmándole que el modelo de negociación y la estrategia que el MLNV había llevado a cabo estaba agotado. Poco después, en junio, Otegi era arrestado y condenado a quince meses de prisión por un delito de apología del terrorismo. No fue el único condenado, sino que el estado, justo cuando ETA decidió romper la tregua, inició decenas de procesos penales contra responsables de la Izquierda Abertzale. No obstante, para entonces buena parte de los dirigentes de Batasuna rechazaron, aunque no públicamente, la vuelta a la

⁴⁵ "Bases para el diálogo y el acuerdo político".

⁴⁶ Imanol MURUA: *El triángulo...*, P. 113 y ss.

⁴⁷ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...*, P. 597.

⁴⁸ Iker CASNOVA: *ETA Medio siglo de historia*, Txalaparta, Tafalla, 2008, P. 407.

⁴⁹ Jesús EGUIGUREN, Luis RODRÍGUEZ: *ETA, las claves de la paz*. Madrid, Aguilar, 2011, P. 218 y ss.

violencia por parte de ETA, creando de este modo una importante brecha entre la organización armada y su brazo político.⁵⁰

La ofensiva del estado contra Batasuna impidió a este partido actuar como hasta entonces, cuando a pesar de su ilegalización había encontrado la forma de funcionar de forma regular. Sin embargo, en los doce meses que transcurrieron desde el verano de 2007 hasta el del 2008, Batasuna prácticamente dejó de tener actividad. En el momento en que Otegi salió de la cárcel, en agosto de 2008 inició conversaciones con militantes de la IA con la intención de abrir un proceso de debate sobre la línea estratégica de Batasuna, aunque por entonces, estos pasos fueron dados con gran discreción.⁵¹ Según el mismo Otegi, en diciembre de 2008 se inició un debate restringido entre unos 150 militantes de diversas organizaciones de la IA, incluidas ETA y EKIN y que luego fue ampliándose de forma progresiva a amplios sectores.⁵² Cabe mencionar los contactos habidos entre Otegi y Unai Ziarreta, presidente de *Eusko Alkartasuna* entre 2007 y 2009 durante la estancia del primero en la cárcel. Esos encuentros sirvieron para acercar posturas entre ambas formaciones que, una vez liberado Otegi e iniciado el proceso de reflexión en Batasuna, sirvieron para elaborar la estrategia de formación de un polo soberanista de amplio espectro basado en vías exclusivamente pacíficas.⁵³

La apuesta de Otegi por el polo soberanista en un momento en el que ETA todavía estaba activa auguraba futuros desencuentros entre ETA y su entorno político.⁵⁴ En enero de 2009, Otegi declaró que la IA debía mantener la confrontación con el estado en el terreno en el que era más fuerte, es decir, en el terreno de los argumentos políticos según Otegi.⁵⁵ Con esas declaraciones, el líder de Batasuna, aun sin mencionar expresamente a ETA ni a su actividad armada, estaba reconociendo la necesidad estratégica de la IA de terminar con la violencia. La apuesta de Otegi y Batasuna por el abandono de las armas ganó enteros a raíz de la sentencia del tribunal de Estrasburgo que legitimaba la ilegalización de Batasuna y de la imposibilidad de presentarse a las elecciones autonómicas vascas de 2009 después de la ilegalización de la lista *Demokrazia Hiru Milioi*.⁵⁶

El crecimiento de la tensión llevó a ambas partes a iniciar un proceso de debate que confrontó la propuesta de Batasuna, que recibió el nombre de Ponencia *Argitzen* contra la de ETA y EKIN, bautizada como Ponencia *Mugarri*.⁵⁷ La ponencia *Mugarri* fue un alegato a favor de la estrategia político-militar. Según el texto, este tipo de estrategia había sido capaz a lo largo de los 50 años de existencia de ETA de dar pasos hacia la liberación nacional vasca y que esta seguía siendo fundamental para crear nuevas condiciones.⁵⁸

Por su lado, la ponencia *Argitzen* contempló la puesta en marcha de un proceso democrático que sirviera para modificar el marco jurídico y permitiera el derecho a la

⁵⁰ Imanol MURUA: *Un final para ETA*, Donostia, Ttartalo, 2014, P. 13.

⁵¹ *Ibid.* P. 106.

⁵² Fermín MUNARRIZ: *El tiempo de las luces*, Bilbao, Baigorri, 2015, 105.

⁵³ Francisco LETAMENDIA: "La política ante el fin de ETA". *Hermes: pentsamendu eta historia aldizkaria*, 45 (2013), pp 60-73.

⁵⁴ Florencio DOMINGUEZ: *La agonía de ETA*. Madrid, La esfera de los libros, 2012, P. 167.

⁵⁵ Ramón SOLA: "Entrevista a Arnaldo Otegi en el Kursaal", *Gara*, 18 de enero de 2009.

⁵⁶ Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa...*, P. 649.

⁵⁷ Teresa WHITFIELD: *ETA: el desenlace*, Manresa, ICIP, 2022, P. 328.

⁵⁸ Imanol MURUA: *Un final...*, P. 127.

autodeterminación. Para ello era preciso una acumulación de fuerzas con sectores afines, situación que solo podía darse en un escenario de total ausencia de violencia. Además, en la ponencia, Batasuna replanteó la estrategia institucional que históricamente había asumido la IA, al afirmar que las elecciones eran un frente de lucha fundamental, sobre todo de cara a la acumulación de fuerzas en torno a un polo soberanista. En caso contrario, afirmó *Argitzen*, la IA estaba condenada a la exclusión y a la atomización, por lo que por primera vez en su historia la IA planteó de forma oficial una participación institucional normalizada.⁵⁹ Sobre este asunto, Batasuna comentó en la ponencia: *“no creemos muy eficaces las llamadas actitudes anti-sistema, pese a ser posiblemente actitudes revolucionarias correctas. Necesitamos conseguir votos y ámbitos de gestión para llevar a cabo nuestra estrategia”*⁶⁰

De esta forma, Batasuna presentó en *Argitzen* dos características principales que iban a condicionar la participación política de la IA en el futuro. La primera fue, aun sin mencionar a ETA, la apuesta por el cese de la violencia de forma unilateral. Batasuna apostó por una acumulación de fuerzas y una alianza con sectores ajenos que permitiera aunar en una dirección tanto a la IA como al resto de sectores soberanistas. Ese hecho, como viene recogido en la ponencia, solo podía darse sin violencia, por lo que Batasuna consideró abiertamente a ETA y su accionar armado como un impedimento para la consecución de sus objetivos políticos. Por otro lado, la ponencia *Argitzen* también indica un notable cambio estratégico e ideológico. La IA, sin dejar de considerarse socialista ni revolucionaria, pasó de la estrategia revolucionaria postsoviética surgida en los años 90, que consistía en elaborar espacios de contrapoder para debilitar al sistema, a una estrategia de toma de poder mediante vías democráticas, adoptando posturas similares a las del socialismo del siglo XXI.

En noviembre de 2009, en la localidad navarra de Altsasu la plana mayor de la IA firmó una declaración muy delatadora. En ella, la IA afirmó: *“Partiendo de que los objetivos a alcanzar en la nueva fase son el reconocimiento nacional de Euskal Herria y el reconocimiento del derecho de autodeterminación, para llegar al cambio se hace indispensable una creciente acumulación de fuerzas y llevar la confrontación con los estados al terreno donde este es más débil, que no es otro que el político. Por ello, la lucha de masas, institucional e ideológica, el cambio en la relación de fuerzas y la búsqueda de apoyo en el concierto internacional deberán ser pilares fundamentales de la nueva estrategia”*.⁶¹ De esta manera, la IA hizo públicos los planteamientos de la ponencia *Argitzen* que apuntaba hacia un final unilateral de la violencia.

Hacia finales de 2009 el paso dado por la IA cruzó un punto de no retorno. A pesar de algunas reticencias dentro del MLNV que pretendieron seguir apostando por una vía armada, especialmente presentes en la organización juvenil *Segi* o la propia ETA, los planteamientos de *Argitzen* fueron prácticamente unánimes. A lo largo del año 2010, el proceso de cambio estratégico se materializó con el debate *Zutik Euskal Herria* y con el acuerdo *Lortu Arte* entre la IA y EA, que oficializó la estrategia del polo soberanista. En el año 2011, con una ETA débil y marginada entre sus bases, se puso fin a décadas de estrategia político-militar, hecho que supuso la vuelta de la IA a la legalidad.

⁵⁹ Clarificando la fase política y la estrategia.

⁶⁰ Ibid. P. 56.

⁶¹ Declaración de Altsasu.

Conclusiones

Recuperando la idea expuesta en la introducción de este texto, si nos planteamos porque la militancia de la IA pasó en el año 2001 de ratificar la estrategia político-militar mediante la ponencia *Bateginez* a, en 2009, considerar esa misma estrategia un lastre y rechazarla abiertamente en la ponencia *Argitzen*, estamos en condiciones de dar una respuesta a esta cuestión. En ese plazo de 8 años, la IA experimentó, no solamente el fracaso de su estrategia en el momento de lanzar su ofensiva, sino que, posteriormente, se constató como la estructura orgánica y jerárquica del MLNV, que durante décadas le había mantenido en una postura antisistema, se tornó contraproducente. De este modo, la IA no solamente hubo de hacer frente a una reflexión acerca de su estrategia político-militar, si no hubo de abordar un debate sobre su misma estructuración, habiendo de cuestionar y superar ambas circunstancias. De esta manera, la IA tuvo que, forzosamente, renunciar a la vía armada y a la supremacía de ETA en todo el MLNV, para culminar así de forma unilateral el proceso de cambio estratégico, y poniendo fin a décadas de conflicto armado en el País Vasco.